

## GACETA DE MADRID.

DOMINGO 21 DE ABRIL DE 1822.

HEMEROTECA  
MUNICIPAL

MADRID

## NOTICIAS DE ESPAÑA.

Madrid Sábado 20 de Abril.

Por correo extraordinario se han recibido periódicos de París, que alcanzan hasta el 12.

No diremos que ya está declarada la guerra entre Rusia y Turquía; pero sí que han comenzado en algún modo las hostilidades. Parece que los turcos han perseguido á tres barcos rusos, de los cuales apresaron dos, y que en el puerto de Constantinopla han detenido otros varios buques extranjeros, con el pretexto de que llevaban á bordo propiedades pertenecientes á los griegos. El pueblo turco está muy satisfecho de la respuesta dada por el diván al ultimatum ruso, y la cree digna de su califa y Emperador. Tal es el entusiasmo y denuedo que se ha infundido en el ánimo de los turcos, que oirían con indignación á quien les hablara de paz y de conciliación. También parece que los doctores de la ley han pronunciado ya un anatema solemne en Sta. Sofía contra la cristianidad. Las noticias de Constantinopla llegan hasta el 11 de Marzo, y refieren lo ya indicado; añadiendo que todo respira guerra en aquella capital, y que los francos se hallan muy sobresaltados temiendo un saqueo general contra ellos, y aun asesinatos. Se trataba de llevar á efecto la resolución de la reforma de los genizaros; y la Puerta no se descuida en reunir numerosos ejércitos. El bajá de Belgrado se fortifica á toda prisa, y reúne provisiones para un grande ejército. Parece que ha pedido á las autoridades austriacas el permiso de sacar víveres del Banato, y que se le ha concedido.

El *Observador austriaco* no se atreve á hablar claro de los asuntos de Turquía; pero habla del ligero choque entre las escuadrillas turca y griega, y dice que la primera no quiso combatir; pero que no pudo evitarlo, y que los griegos perdieron cuatro buques. Por otro conducto se dice ya que el resto de la escuadra turca, bloqueada en el golfo de Lepanto, se ha entregado por capitulación; pero noticia de tanta importancia exige que se aguarde su confirmación.

La Rusia se prepara de un modo formidable. El ejército de expedición deberá componerse de 25000 hombres; y se formará otro de reserva en Kaluga, donde se establecerán también considerables almacenes.

De Viena decían el 29: «El banco nacional de Viena abre al Gobierno un crédito de seis millones, que serán reembolsados en contribuciones; así no tendrá el Gobierno que hacer un nuevo empréstito. Sin embargo, si la guerra estalla, probablemente le será preciso al Austria recurrir á un empréstito considerable, por no ser suficientes los ingresos comunes para hacer frente á los gastos extraordinarios de una guerra.»

De la misma capital dicen el 30 haber llegado correo de Constantinopla; pero que no se había entregado la correspondencia.

Los asuntos de Italia se cubren con cierto velo, que no deja lugar mas que á conjeturas. Parece que se han enviado órdenes á las tropas austriacas que desde la Lombardía debían dirigirse á Nápoles para que suspendan su marcha. Esto es muy natural, pues si el Austria se ve precisada á reunirse á la Rusia, y piensa en aumentar su territorio, necesita poner en pie un formidable ejército, sin cuyo requisito no es fácil hacer pretensiones que surtan efecto.

## CORTES.

PRESIDENCIA DEL SR. VALDES (DON CAYETANO).

Sesion del 20.

Se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se mandó pasar á la comisión de Guerra una consulta del inspector general de la milicia nacional activa acerca de los individuos del ejército que pueden pasar á dicha milicia.

Ala de Comercio una exposicion de la diputacion provincial de Santander, haciendo varias observaciones sobre la solicitud del comercio de Cádiz, para que se declare franco aquel puerto.

A la de Instrucción pública una exposicion de D. Manuel Barrio Ayuso, catedrático de la universidad de Salamanca, manifestando el mal estado de aquella universidad, y pidiendo que las Cortes le tomen en consideración.

La comisión de Hacienda, en vista de la instancia de D. Gerónimo Cerbú, natural de Francia, pidiendo el reintegro de 1110 rs. que se le secuestraron en 1808, opinaba que esta deuda estaba comprendida en el decreto de 9 de Noviembre de 1820. Aprobado.

La comisión de Instrucción pública, en vista de la representación de D. Juan García, pidiendo su jubilacion por haber desempeñado una cátedra de latinidad en Yecla (Murcia) por espacio de 48 años, opinaba que podía concedérsele una jubilacion de 200 ducados anuales sobre los fondos públicos de aquella villa. Aprobado.

La misma, en vista de la exposicion de D. Josef Hernandez, profe-

sor de bellas artes, sobre que se le pagase por el fondo de espolios y vacantes una pension que disfrutaba por la academia de la Purísima Concepcion de Valladolid, opinaba que no podia accederse por ahora á su solicitud. Aprobado.

La misma, en vista de la exposicion de la diputacion provincial de Leon sobre que se aplicasen los fondos de las capellanías á la dotacion de las escuelas de primeras letras, opinaba que debía volver este expediente al Gobierno para que le instruyese. Aprobado.

La misma opinaba que también debía volver al Gobierno la solicitud de la junta directiva del colegio de sordo-mudos, relativa á un establecimiento para jóvenes ciegos. Aprobado.

La misma, en vista de las dudas propuestas por el Gobierno sobre el nombramiento de maestros de latinidad, opinaba que habiéndose publicado el reglamento de instruccion pública, y estando establecida la direccion general de estudios, pertenecía á esta el nombrarlos y expedirles los títulos, mientras se determinaba definitivamente este punto.

La misma, habiendo visto las dos instancias de los colegiales de S. Bartolomé el Viejo de la universidad de Salamanca, la una hecha á las Cortes anteriores sobre que se les indemnizase de los gastos hechos en el colegio, y de los perjuicios sufridos por su supresion, y en la que habia sido de parecer la anterior comision que debían recomendarse al Gobierno estos individuos; y la otra en 3 del corriente, pidiendo se declarase que el decreto de 13 de Marzo no obstaba para la colocacion en sus respectivas carreras, opinaba, en vista del anterior dictamen, que debía accederse á esta última solicitud.

Después de alguna discusion sobre este asunto, se declaró no haber lugar á votar.

La comision de Visita del Crédito público se conformaba con la adición de los Sres. Bauzá, Ferrer y Roig á la solucion de las dudas propuestas por la junta nacional del Crédito público, y opinaba que debía aprobarse. Y así se acordó.

La comision de Agricultura, en vista de la exposicion de 12 labradores por sí y á nombre de otros de la villa de Palma del Rio, sobre que se suspendiesen varios artículos de los decretos relativos á la reparticion de baldíos, opinaba que no podia accederse á esta solicitud. Aprobado.

La misma, en vista de la memoria presentada por D. Pedro Santos, opinaba que debía archivar, y darse las gracias á su autor. Aprobado.

La comision de Correccion de estilo presentó la minuta de decreto sobre suspension de órdenes eclesiásticas y dimisorias.

El Sr. Sotos reclamó una adición que tenia hecha, de la cual no se hacia mérito en esta minuta.

El Sr. Argüelles dijo que la comision habia tratado de ella, y que por alguna inadvertencia se habria pasado el decreto á la comision de Correccion de estilo. Se resolvió suspender la aprobacion de dicha minuta hasta que la comision presentase su dictamen sobre la adición del Sr. Sotos.

Continuó la discusion sobre la proposicion del Sr. Becerra. (Véase en la gaceta de ayer.)

El Sr. Gomez Becerra: La idea de esta proposicion me la dió el Sr. Flores Calderon, pues dijo su señoría que en la comision habia dos copias, y no concordaban entre sí; pero las Cortes no se detuvieron en esta observacion, sin duda porque creyeron que no debía omitirse la palabra *inmediatamente*, porque era preciso entenderla del modo que se entiende en todos los casos; esto es, inmediatamente que esté en estado de poder hacerse tal cosa, ó inmediatamente que esté corriente; y si no apelo al juicio de los Sres. diputados para que me digan si cuando se acuerda en las Cortes que pase inmediatamente una orden al Gobierno, se entiende por este *inmediatamente* que ni aun se ponga la orden por escrito, ni se lea el oficio para ver si ha habido alguna equivocacion. No señor, se entiende que se haga luego que esté el oficio extendido, comprobado y firmado.

No se tuvo presente ayer una cosa esencialísima, y es que las dos copias no estan firmadas, y es preciso que se firmen; y siendo el Sr. Oliver uno de los que deben firmarlas, preguntaré á S. S. si presentándosele estos dos ejemplares, de cuya inexactitud se ha enterado uno de los señores que los han visto, pondrá su firma? Yo creo que no debe ponerla. El acta que se leyó ayer dice: «Se leyó la minuta del código penal ya examinada por la comision de Correccion de estilo.» Este es el original de que también se habló ayer diciendo que no le habia; además hay otro original, y es las actas de las sesiones, en donde se dice tal dia se aprobó tal artículo, tal dia se hizo tal adición, tal dia la comision presentó su dictamen &c. Así pues es preciso que estas copias concuerden con el original.



El Sr. Adan dijo que las dos copias no tenían ningún carácter de autenticidad, é importaba al decoro de las Cortes que las copias estuviesen en armonía con la minuta presentada por la comision de Correccion de estilo; por cuyo motivo se podia mandar pasar la minuta á la expresada comision.

El Sr. Oliver dijo que las copias de que se trataba se concluyeron en el mes de Marzo, y al instante se mandaron pasar á la comision, como lo habian dispuesto las actuales Cortes, por cuyo motivo no se habian comprobado, y que la minuta estaria en la secretaría; pero esta minuta estaba algo alterada, porque se habia aumentado una adición que no habia pasado á la Correccion de estilo, y se habian añadido tambien algunos artículos, que tampoco habian pasado á la comision.

El Sr. Ganga expuso que el art. 141 de la Constitucion decia lo que debia hacerse, lo cual no se habia hecho; y que deseaba saber si se habia leído en las Cortes el duplicado, ó qué era lo que se habia leído, siendo inútil pasar el tiempo en una cosa tan sencilla.

El Sr. Benito dijo: Esta cuestion, que es nada en sustancia, se ha extendido en términos que es escandalosa. Lo que se leyó en la sesion del día 13 fue la minuta del decreto, que es la suma de los artículos aprobados por las Cortes; de esta minuta, que es el original rubricado, se han sacado dos copias, que se dice que son inexactas. Esta cuestion es de escribientes, y es la mas sencilla del mundo.

Las copias pues deben sacarse exactamente de la minuta rubricada por el secretario ó secretarios; y si no puede saberse si son exactas porque la minuta no esté en la secretaría, yo me reservo hacer una proposicion formal. Que estas copias no esten conformes, nada tiene de particular; pero el que haya una discusion por la palabra *inmediatamente*, que tanto eco ha hecho, es la cosa mas ridícula, y la cosa mas indecorosa para las Cortes el que por una coma se pase una hora discutiendo; para esto está la secretaría. Yo no sé por qué es tanto discutir.

He dicho que la palabra *inmediatamente* habia hecho mucho eco, y precisamente el art. 141 de la Constitucion hace ver que no tiene el valor que le han dado algunos Sres. diputados, porque si alguno de los mismos notase alguna inexactitud en el duplicado al tiempo de leerse, ¿deberia corregirse en aquel mismo instante, y pasar las copias corriendo á la puerta para que la diputacion las llevase á palacio? Por todas las razones que se han alegado yo no encuentro motivo para oponerse á la modificacion del Sr. Becerra.

El Sr. Soria dijo que nadie se habia opuesto á que el código pasase á la sancion Real, y solo habia sido objeto de discusion la especie de si debia ó no comprobarse con la minuta: que todos los señores estaban conformes en que debia pasar á la sancion inmediatamente que se hubiesen llenado los requisitos prevenidos en la Constitucion; y la sola dificultad que se oponia era el decirse que no estaban conformes los egemplares; por cuyo motivo se debian confrontar con el original ó la minuta; y si esta no existia, con las actas de las Cortes: y entonces, añadió, ¿cómo se deberá entender el *inmediatamente*, cuando acaso se llegara á lo último de la legislatura? Por todas estas razones pidió que las Cortes mandasen venir el original, y entonces se podria deliberar lo conveniente sobre la proposicion del Sr. Becerra.

El Sr. Cortés manifestó que era muy extraño que se perdiesen en la secretaría unos documentos tan interesantes, y que ya se habia perdido el acta de elecciones de la provincia de Galicia en el último mes de Febrero.

Habiéndose declarado este punto por bastante discutido, dijo el señor Sanchez que se oponia á que las Cortes tomasen alguna resolucion sobre el particular, porque todo lo que se trataba estaba al cargo de la secretaría, y esta tenia su reglamento, y estaba sujeta á responsabilidad, por cuyo motivo tomaria todas las disposiciones necesarias.

Se declaró no haber lugar á votar sobre la proposicion del señor Becerra.

Continuó la discusion del proyecto de decreto sobre visita de tribunales.

La comision presentó variado el art. 2.º en estos términos:

Art. 2.º "Una comision especial de Visita propondrá á las Cortes las personas de confianza para desempeñar el cargo de visitadores, entendiéndose que ha de haber uno en el distrito de cada audiencia."

El Sr. Ruiz de la Vega: Antes de entrar en esta materia me permitirán las Cortes que deshaga algunas equivocaciones de hecho, que segun he visto han cometido los mas de los periódicos de esta capital al referir mi discurso del día 18. Se da á entender en ellos que la causa de conspiracion de que hice mérito se habia seguido en la audiencia de Granada, siendo asi que donde se siguió fue ante el juez inferior, como lo denotaba la peticion que leí del reo principal, la cual es dirigida al juez inferior que fue quien le envió á su casa. Los que dije que habian sido absueltos por la audiencia eran varios reos de quienes se trataba en ramos ó piezas separadas que habian subido á ella. Se dice tambien haber sido perseguidos todos los que ante el juez de primera instancia trataron de descubrir los reos; y yo lo que dije fue que habian sido perseguidos los jueces de primera instancia que sucesivamente habian entendido en la causa.

Después de esta digresion entró á examinar el artículo, y dijo: Al oír las razones que se han alegado en los días anteriores, parecia que no se podian reproducir las mismas; y sin embargo al proponer el artículo 2.º se vuelven á repetir las propias razones, y á poner las propias dificultades, siendo asi que el mayor argumento que se propuso á mi modo de pensar es un verdadero sofisma. Se presentó el art. 2.º en estos términos (*lo leyó*); y la comision, en vista de las observaciones que hizo el Sr. Argüelles, lo ha reformado en los términos que se ha visto, suprimiendo las palabras *oyendo á los diputados &c.*; mas aho-

ra recae la impugnacion sobre que se haya de fijar un visitador en el distrito de cada audiencia; y para esto se dice que las Cortes, en la base ó art. 1.º, han desechado la generalidad de la visita; es asi que admitiendo un visitador en cada audiencia, vuelve á reproducirse la generalidad de la tal visita; luego este artículo está en contradicción con lo resuelto sobre el anterior; pero no es asi. He dicho que esto era hacer supuesto de la dificultad, porque el artículo anterior, ó sea la base del proyecto, decia que las Cortes decretaban una visita general de todas las causas criminales sentenciadas desde tal á cual tiempo; y esta generalidad de todas las causas criminales fue la que sufrió la discusion: la comision se convino en suprimir la palabra *todas*; por consiguiente la generalidad que se suprimió es relativa á las causas criminales. Esto fue lo que las Cortes acordaron; pero no por eso se debe suponer que quisieron que se desechase la generalidad de todos los tribunales.

Por otra parte ó afectamos no conocer la índole de la lengua en ciertas palabras, ó la damos mas importancia de la que le corresponde. La expresion *en cada provincia* ni indica generalidad, ni singularidad, ni ninguna nota de extension, porque es una palabra indefinida, y *cada provincia* puede entenderse de todas ó solo de aquellas en que se acuerde la visita; y aunque las Cortes determinen desde luego que haya de haber un visitador en cada provincia, ¿se dirá por ventura que hayan de visitar todos los tribunales? No por cierto, sino el tribunal *a ó b*, en los cuales haya causas de las que se expresan en los artículos posteriores. Por consiguiente no teniendo este artículo nota alguna de generalidad, me parece que la impugnacion está fuera de toda razon, pues luego que se llegue á los otros se podrán hacer las limitaciones oportunas acerca de las causas que han de sujetarse al conocimiento de la visita.

El Sr. Prado: Creo que ahorrariamos mucho tiempo si tuviese la comision la bondad de extender el artículo en los términos siguientes: esto es, añadiendo después de las palabras *que haya de haber en cada audiencia*, las que siguen: *de aquellas que han de ser visitadas, y que se designen en los artículos siguientes*. Por lo mismo desearia saber si los Sres. de la comision se conforman con esta variacion.

El Sr. Romero manifestó que no se podia decidir si la comision se conformaba con esta variacion, á menos de que no se reuniese para tratar del asunto.

El Sr. Prado continuó: Me es muy doloroso entrar de nuevo en una discusion, que ha llamado muchísimo la atencion pública; y esto sucederá siempre que se propongan á la deliberacion del Congreso asuntos de tanta gravedad y trascendencia, los cuales una vez propuestos no pueden menos de discutirse con todo el detenimiento necesario. Me es muy doloroso, repito, el que tengamos que reproducir las mismas razones que convencieron á los Sres. de la comision para que se quitase del primer artículo la palabra *general*; y aseguro que muchos señores diputados aprobaron aquel en la inteligencia de que la visita que se proponia no se habia de hacer en todos los tribunales.

El Sr. Melo, al oír que en el segundo artículo se proponia que hubiese un visitador para cada audiencia, se sorprendió, y dijo francamente que ó no habia sabido lo que se habia votado en el art. 1.º, ó que seguramente habia sido que no se hiciese la visita general. En efecto por el artículo que se discute se ve que la comision trata de que quede en su fuerza y vigor lo que propuso en el art. 1.º, con la diferencia de mudar las frases ó expresiones con que le presentaba. Cuando se empezó á discutir este, se quitó la cláusula relativa á que fuesen consultados los diputados para la eleccion de los visitadores, y quedó en el mismo estado que tenia la primitiva idea de la comision.

Por otra parte, si estos visitadores han de ser nombrados para que cada uno vaya á la audiencia respectiva, es claro que la visita ha de ser general, porque de otro modo no seria necesario nombrar mas que igual número de visitadores al de las audiencias que deben ser visitadas. Pero en el decreto de 24 de Marzo se dice que para mandar hacer una visita en un tribunal es preciso que haya quejas contra los procedimientos de aquel; y pregunto yo, ¿hay quejas contra todas las audiencias que componen la magistratura española? No se crea que se trata de impugnar el que se hagan estas visitas: al contrario, yo soy el primero que aprobaré que se nombren visitadores; pero siempre que sean para las audiencias contra las que se me haga ver que hay quejas. Las Cortes para exigir la responsabilidad á los funcionarios públicos, segun lo que se establece en el art. 372 de la Constitucion, es preciso que tengan quejas de que aquellos han infringido la Constitucion.

Ademas, en la memoria del Sr. secretario de Gracia y Justicia se dice que el Rey ha decretado la visita para ciertas audiencias, contra las cuales se habia representado: por consiguiente, siempre que se me haga ver que estas mismas quejas existen, ó se han hecho contra las demas audiencias de la Península, desde luego estoy pronto á aprobar el artículo que se discute. Esta misma razon que he manifestado hay para que el artículo se extienda en los términos indicados; y lo patentiza la proposicion de varios Sres. diputados, mandada pasar á la comision que ahora ha presentado el dictamen que se discute; y la cual decia: "Pedimos á las Cortes que una comision que se nombre, reunidas las quejas de todas las provincias, designe las audiencias territoriales que deban ser visitadas." Por otra parte hay algunas audiencias, en las que, lejos de deber ser visitadas por haber mala administracion de justicia, se han despachado un número considerable de causas; y esto no deben perderlo de vista las Cortes.

Se ha dicho que el clamor general exigia que se tomase la medida propuesta; pero este clamor es la noble impaciencia que tenemos de que se castigue á los que infringen las leyes; lo cual no se puede hacer con la brevedad que seria de desear, porque verdaderamente no es posible.



Además las diputaciones provinciales son las que verdaderamente debían haber representado contra la mala administración de justicia, porque son unas corporaciones populares que están encargadas con arreglo á sus atribuciones de dar parte á las Cortes de las faltas contra la Constitución y las leyes que observen en sus respectivas provincias. Este sería el modo de averiguar cuál es la opinión pública en esta parte: ¿y se puede asegurar que haya representaciones de esta especie de todas las diputaciones provinciales? Claro es que no; por consiguiente no puede tener fuerza el argumento de que la opinión general exigía que se adoptase esta medida. Si esto se verificase, sería un motivo para que perdiese considerablemente la magistratura española, pues que decaería hasta cierto punto de su buen crédito, sin perjuicio de que en la legislatura venidera nos veríamos envueltos con una porción de expedientes, de que no podríamos salir tan fácilmente. Así que me parece que las Cortes no deben aprobar la medida de que se trata.

El Sr. Oliver: Cuando se trató de la aprobación del art. 1.º se suscitó la duda de si la palabra *general* que en él había, debería ó no subsistir; y cuando se discute el segundo se vuelven á reproducir los mismos argumentos para demostrar que la visita no debe ser general. Por lo mismo yo quisiera que de una vez se decidiera si la visita ha de ser general, porque si no en cada artículo que se discuta se presentará la misma dificultad para aprobarle; por lo demás si la visita se declarase respecto de una audiencia determinada, entonces era inútil este proyecto y el objeto que en sí lleva; y en mi opinión creo que la visita debe extenderse á todas las audiencias, ó á lo menos á aquellas en donde se hayan finalizado causas de las que se señalan en el proyecto. Hay un artículo en el cual se enumeran las causas que deben ser visitadas; y si acaso en alguna audiencia no existe ninguna de estas, desde luego estoy conforme en que no sea visitada, no entendiéndose esta declaración respecto de tal ó cual audiencia, sino únicamente porque en ellas no hay causas de las indicadas. De otro modo sería juzgar á un tribunal; sería hacer una excepción nada conveniente; sería decir que en tal ó cual tribunal había habido omisión, y en los otros no; por consiguiente bajo este concepto no puedo desaprobar el artículo de ninguna manera.

Dígame enhorabuena que se visiten, por ejemplo, todas las causas de conspiración; pero no señalar los tribunales que han de ser visitados, porque en este caso sería exigirles desde luego la responsabilidad. En el art. 17 del decreto de 24 de Marzo se dice que en las visitas se sacará nota de las causas en donde haya habido morosidades reparables; por consiguiente claro es que el visitador va á ver todas las causas, sacando notas de las que tengan defectos. Se ha dicho también que por la aprobación de este artículo perdería muchísimo la magistratura, y yo creo que más se desacreditarían aquellos tribunales acerca de los cuales se decretase la visita que no determinando que esta sea general. Del mismo modo que un coronel no puede ofenderse de que el comisario pase revista á su regimiento, puesto que lo mismo se hace con todos los demás que componen el ejército; y si solo se limitase la revista á un cuerpo, entonces sería justísima la reclamación de aquel cuerpo.

Algunos Sres. diputados han hecho la apología del poder judicial: yo confieso con los demás Sres. que me han precedido que hay magistrados muy dignos y beneméritos; pero hay otros de quienes no puede decirse lo mismo, y no estamos en el caso de designar quiénes son estos, porque ha de resultar necesariamente de las causas: por lo demás es indudable que hay muchas quejas sobre la mala administración de justicia; y aun las Cortes extraordinarias entre las quejas que dieron del Gobierno incluyeron la mala administración de justicia, de cuya nota se defendió el ministerio, diciendo que el poder judicial era independiente del ejecutivo. Y no se diga que la mala administración de justicia nace de la oscuridad de nuestras leyes, porque, como dije ayer, la de infracciones de Constitución está tan clara y terminante, que cualquiera la puede aprender en un cuarto de hora, y sin embargo se ve que hay infinitas quejas sobre estas causas. Se dijo también que los testigos estaban acostumbrados entre nosotros á faltar al juramento; pero esto nace, 1.º de la impunidad de esta clase de delitos; y 2.º de la impunidad de los reos contra las cuales declaran, pues que tal vez pueden llegar á cumplir las amenazas que hacen, principalmente cuando son facinerosos, asesinando á los que depusieron contra ellos. Así pues, sin que yo trate de ofender en general á la magistratura, creo que las Cortes están en el caso de aprobar el artículo.

El Sr. Cánovas impugnó el artículo, manifestando que solo se debía practicar la visita en aquellos tribunales que se creyese, por las quejas dadas contra ellos, que habían infringido las leyes, y que no se podía considerar como ley la que confundía al reo con el inocente, y al malo con el bueno, como sucedía en la que se discutía. Por estas razones opinó que debía desaprobarse el artículo.

El Sr. Becerra: Yo extraño que algunos Sres. se opongan á este artículo en los términos que lo hacen, habiendo visto que en otras ocasiones se han celebrado visitas aun más generales que la de que se trata. La comparación de la revista de inspector, de que ha hecho mérito el Sr. Oliver, es sumamente exacta, y creo que no podría en efecto quejarse ningún cuerpo porque se la pasen, haciéndolo mismo respecto de todos los demás del ejército. Se dice que para que las Cortes acuerden esta visita general es necesario que tengan quejas contra todos los tribunales; pero señor, ¿no son suficientes para el clamor general que hay respecto de la administración de justicia? ¿No se ve cuál es el resultado de las visitas de cárceles, según se han dado al público? ¿No se ha visto que hay presos del año de 20, del año de 15, del año de 14, y en fin hasta del año de 1809?

Se dice que las diputaciones provinciales deberían haber representa-

do á las Cortes sobre la mala administración de justicia; pero después de no ser, en mi concepto, necesaria esta circunstancia, debo decir que lo que ha dado margen al dictamen de la comisión han sido precisamente tres ó cuatro proposiciones de varios Sres. diputados. Todo el mundo está convencido de que hay vicios en la administración de justicia, y no hay nadie que ignore que se han dirigido quejas al Congreso sobre este mismo asunto. Es cierto que la comisión retiró la palabra *general* del artículo 1.º; pero nunca puede convenir en que la visita que se gire sea en determinados tribunales, porque en todos los de la Península deben visitarse las causas que se designen; en aquellos en que no las hubiese, es claro que no se practicará la visita; pero hacer una excepción entre los tribunales, ó sea las audiencias, no me parece que es nada conveniente.

Algunos Sres. convinieron en que se añadiesen al artículo las palabras "que han de ser visitadas" después de *audiencias*; pero me parece una cláusula absolutamente inútil, porque es lo mismo que si las Cortes, concediendo un premio á un individuo dijeran: *Las Cortes conceden un premio á fulano, ó tal recompensa en caso de que viva*: esta última cláusula sería enteramente superflua. Se han de visitar todas las audiencias! se dice; ¿y qué es lo que se quiere, que la comisión indique cuáles son únicamente las que han de visitarse?

En este caso decaerían de su opinión los magistrados de aquellas audiencias, y no creo que sería conveniente. Hagámonos cargo, señor, de que no se trata de una cosa tan importante como se ha querido suponer. Se aprueba el proyecto, y nombrados los visitadores, ¿qué hacen estos? El destinado á la provincia de Extremadura, v. g., pasa á esta provincia, y dice al regente: "vivo en tal parte, envíeme vd. las causas comprendidas en el decreto que las Cortes han aprobado." Se envían las causas al visitador, y este en su estudio las examina, y para nada tiene que entenderse con el tribunal, ni menos entorpecer sus trabajos: si ve que en aquellas causas hay defectos pasa la nota correspondiente á las Cortes; ¿y qué trascendencia puede tener esto? Si resulta que las causas se han sustanciado como corresponde y con arreglo á los decretos de las Cortes, es claro que nada tienen que temer los tribunales. Así pues creo que las Cortes están en el caso de aprobar el artículo que se discute.

Declarado este punto suficientemente discutido, se leyeron las leyes primera y segunda del tít. 14, lib. 7 de la Novísima recopilación, y los arts. 16, 17, 18 y 19 del decreto de 24 de Marzo de 1813, á petición de los Sres. Alonso y Prado.

Quedó aprobado el artículo en estos términos: "Una comisión especial de visita propondrá á las Cortes las personas de confianza para desempeñar el cargo de visitadores, entendiéndose que ha de haber uno para el distrito de cada audiencia." Habiéndose variado las palabras en el distrito con las siguientes *para el distrito*, á petición del Sr. Adanero.

Art. 3.º "Los visitadores que nombren las Cortes tomarán de cada proceso las notas que debidamente puedan hacer de las que previene el art. 17 del cap. 1.º del decreto de 24 de Marzo de 1813; y las remitirán á las Cortes según las vayan formando, con todas las circunstancias dignas de atención. Quedó aprobado este artículo, habiendo retirado la comisión la parte que dice *con todas &c.*

El Sr. Becerra dijo que los demás artículos se podrían volver á la comisión para que los redactara según las bases que habían aprobado las Cortes. Así se acordó.

La comisión de Hacienda habiendo examinado la adición del Señor Alonso, que dice: *Que se declare que el decreto de 13 de Marzo no comprendió los empleos de magistratura y jueces*, era de parecer que las Cortes, si lo estimaban justo, podrían resolver lo que en esta adición se solicitaba.

El Sr. Oliver manifestó que en la adición del Sr. Alonso se pedía que las Cortes declarasen que los magistrados no estaban comprendidos en el decreto de las mismas de 13 de Marzo último; y habiendo estas acordado que los magistrados eran empleados públicos, no podía hacerse la declaración que se solicitaba, á menos que no se hiciese en los términos que se prefijan para una excepción de ley.

El Sr. Gonzalez Alonso manifestó que cuando se había aprobado el decreto de 13 de Marzo, efectivamente se había comprendido en él á los magistrados; pero que creía que era muy conveniente que las Cortes hiciesen la declaración que solicitaba por su adición, mediante á las razones que había expuesto el Sr. secretario de Gracia y Justicia; que había convenido en un todo con el dictamen que la comisión había propuesto anteriormente sobre este asunto; pero que habiéndole desaprobado las Cortes por dos veces, había creído oportuno hacer la adición que acababa de oír el Congreso.

El Sr. Garoz opinó que debía aprobarse dicha proposición por cuanto la voluntad del Congreso al haber desaprobado por dos veces el dictamen de la comisión de Hacienda, no había sido otra sino el que se declarase que no estaban comprendidos los magistrados en el decreto de 13 de Marzo último.

El Sr. Becerra manifestó que la comisión podía muy bien haber presentado su dictamen de un modo que ofreciese menos dificultad, esto es, diciendo que los magistrados y empleados en la judicatura no estaban comprendidos en el decreto de 13 de Marzo; pero que el Gobierno debería emplear en igualdad de circunstancias á aquellos que gozasen sueldo antes que no los que no le tuviesen.

El Sr. Benito pidió que se leyese el art. 84 del reglamento, que previene que las comisiones deberán dar terminantemente su dictamen sobre los asuntos que se sometan á su examen.

El Sr. Septien: La comisión la primera vez que presentó su dictamen á la deliberación de las Cortes sobre este asunto dijo que no ha-



bia mérito para que se hiciese una excepcion en el decreto de 13 Marzo respecto de la magistratura. Volvió el dictamen á la comision, y esta por segunda vez lo presentó, ampliando, aunque en el mismo sentido, el círculo para la eleccion de los individuos que podian obtener estos empleos. Vuelve por tercera vez á la comision este asunto; y esta creyéndose sin autoridad para derogar un decreto de las Cortes, ni menos pudiendo penetrar cuál fue la mente de las Cortes al aprobar el decreto citado, ha presentado su dictamen en los términos que ha oido el Congreso.

El Sr. Soria manifestó que la comision debía dar su dictamen terminantemente sobre este negocio, pues que de otro modo era volver á entrar en la discusion, que por dos veces se habia suscitado en el Congreso.

El Sr. Canga manifestó que la comision de Hacienda no podia desistir de la opinion que habia presentado en un principio á las Cortes; y que en este caso se habia visto obligada á dar su dictamen en aquellos términos: y que por lo demas se podria acordar que pasase este asunto á la comision de Legislacion, pues que la de Hacienda no entendia de leyes, y siempre lo miraria bajo el aspecto económico.

Se declaró este asunto suficientemente discutido, y quedó aprobado el dictamen de la comision.

Se mandó pasar á la comision la siguiente adición del Sr. Adanero: "Que los visitantes no puedan ser propuestos de entre los letrados que tengan su residencia en el territorio de la audiencia que hayan de visitar."

Se leyó la siguiente proposicion del Sr. Melo, que fue retirada por su autor: "Pido que las Cortes declaren terminantemente que los jueces y magistrados no estan comprendidos en el decreto de 13 de Marzo último."

Se leyó la siguiente proposicion del Sr. Alonso: "Pido que las Cortes declaren que cuando se ha aprobado el dictamen de la comision de Hacienda, se ha acordado que es justa y conveniente la adición de infrascrito."

Se suscitó una ligera discusion; y por último acordaron las Cortes que quedaba aprobada la adición del Sr. Alonso, que habia originado el dictamen de la comision de Hacienda.

Las Cortes oyeron con satisfaccion la comunicacion que las hacia el Sr. secretario de la Gobernacion de la Península, participándolas que SS. MM. y AA. continuaban sin novedad en su importante salud.

Se mandó pasar á la comision de Legislacion una consulta del Gobierno sobre si podrá mandarse remitir á Madrid una causa fenecida en la audiencia territorial de Galicia, para que sea visitada segun está decretado, devolviéndola á su tiempo.

Se levantó la sesion á las tres y cuarto.

#### ARTICULO DE OFICIO.

El Sr. secretario del Despacho de la Gobernacion de Ultramar dice con fecha de ayer desde el Real sitio de Aranjuez lo que sigue:

"SS. MM. y AA. continúan sin novedad en su importante salud."

*Circular del ministerio de Hacienda.*

Con fecha de 11 del corriente me dicen los Sres. diputados secretarios de las Cortes lo que sigue:

"La diputacion provincial de Valencia representó á las Cortes con fecha 23 de Marzo del año último, consultando si las contribuciones se pagan por los frutos y rentas del año corriente ó por los del anterior al de su repartimiento; y las Cortes se han servido declarar, que la contribucion directa debe recaer sobre rentas y utilidades vencidas y percibidas á fin del año anterior á su repartimiento; pero no así las contribuciones indirectas que se pagan sobre consumos, ó las que procedan en lo sucesivo del derecho de patente, pues estas deberán pagarse sobre las utilidades que progresivamente se vayan adquiriendo en el discurso del año económico."

Y de Real orden lo traslado á V. para su inteligencia y cumplimiento. Madrid 15 de Abril de 1822.

DIRECCION GENERAL DE ADUANAS Y RESGUARDOS.

*Resumen de los productos y gastos de las aduanas de la Península en el mes de Enero de 1822.*

Productos por mercaderías extranjeras introducidas en la Península 3.755,295 rs. y 1 maravedí.

Productos por mercaderías nacionales exportadas al extranjero 667,826 rs. y 30 mrs.

Productos por consumos en los frutos y efectos de la España ultramarina 1.043,795 rs. y 11 mrs.

Productos por el 2 por 100 de administracion en el comercio exterior 643,950 rs. y 2 mrs.

Productos por el derecho de navegacion ó anclage y toneladas 29,984 rs. y 1 maravedí.

Productos totales. Rs. vn. 6.140,851 rs. y 11 mrs.

Sueldos y gastos de administracion 533,731 rs. y 12 mrs.

Ademas se pagaron al resguardo militar 1.185,603 rs. y 24 maravedís vellon, segun expresan en sus estados los respectivos contadores de provincia; pero se advierte que ni todo este gasto puede corresponder á aduanas, porque aquel cuerpo resguarda igualmente las rentas estancadas de tabaco y salinas, ni tampoco puede haberse pagado por aquel ramo en las provincias de Asturias, Aragon, Extremadura, Salamanca y Zamora, en las que el gasto del resguardo es superior al producto de aduanas y aun el de administracion en las últimas provincias; de que se infiere que se pagó de los productos de contribuciones directas

ú otros ramos de la Nacion. Este punto se rectificará cuando se determine por el Gobierno la parte de gasto del resguardo que corresponda satisfacer á cada renta. Madrid 17 de Abril de 1822. = V.º B.º = Imaz. = Como gefe de seccion de la secretaría de aduanas, Juan Pedro de Barreneche. = Francisco de Nestora.

*Resumen de los productos y gastos de las aduanas de la Península en el mes de Febrero de 1822.*

Producto por mercaderías extranjeras introducidas en la Península 6.119,943 rs. y 2 mrs.

Producto por mercaderías nacionales exportadas al extranjero 478,542 rs. y 10 mrs.

Productos por consumos en los frutos y efectos de la España ultramarina 1.053,449 rs. y 22 mrs.

Productos por el 2 por 100 de administracion en el comercio exterior 421,721 rs. y 29 mrs.

Producto por el derecho de navegacion ó anclage y tonelada 67,553 rs. y 20 mrs.

Productos totales 8.141,210 rs. y 15 mrs.

Sueldos y gastos de administracion 532,559 rs. y 18 mrs.

Ademas se pagaron al resguardo militar 1.031,279 rs. y 7 maravedises, segun expresan los respectivos contadores de provincia; y sobre este gasto se ratifica lo anotado en el resumen del mes anterior de Enero. Madrid 17 de Abril de 1822. = V.º B.º = Imaz. = Como gefes de seccion de la secretaría de aduanas, Juan Pedro de Barreneche. = Francisco de Nestora.

#### EMPRESTITO NACIONAL.

Los interesados en él, cuyos resguardos interinos tengan los números desde el 173 al 199 inclusive, se servirán concurrir á recoger sus acciones y documentos de intereses el martes 23 del corriente, desde las 10 de su mañana hasta las 2 de la tarde, á la contaduría de la direccion establecida en el banco nacional de S. Carlos; y para la continuacion de entregas se dará aviso diariamente en los periódicos.

Los partícipes seculares de diezmos de la diócesis de Avila, convocados el dia 15 del corriente mes por el Sr. comisionado especial D. Vicente Antonio García del Valle, han nombrado por individuos de la junta, en cumplimiento del decreto de 8 de Febrero de este año, á D. Pedro Alonso Pacheco, apoderado del Excmo. Sr. duque de Abrantes; á D. Roque García, apoderado del Excmo. Sr. duque de Alba, y á D. Antonio Sastre Real, apoderado del Excmo. Sr. conde de Parcent y Contamina. La junta celebra sus sesiones en Avila, y se anuncia para que los interesados en la indemnizacion acudan con sus reclamaciones.

La junta electiva de seculares partícipes de diezmos y demas interesados en la indemnizacion decretada por las Cortes con fecha 9 de Enero de este año se ha de celebrar por lo que respecta á esta diócesis el dia 1.º de Mayo inmediato á las 11 en punto de su mañana en la habitacion del comisionado especial de la misma, calle del conde de Barajas, núm. 3, cuarto 2.º Lo que se hace público por este conducto, á fin de que los que se consideren con derecho á la citada indemnizacion, y no se hubiesen presentado á dicho comisionado, con arreglo al anuncio que se hizo en todos los papeles públicos de esta corte con fecha de 21 de Marzo próximo pasado, lo verifiquen en los dias que median, para que instruidos de los sugetos sobre quienes ha de recaer la eleccion puedan votar con el debido conocimiento.

En la ciudad de Barcelona, habiéndose observado los trámites de la ley, y calificado los doce jueces de hecho con la fórmula de *absuelto* el impreso titulado: "Suplemento al diario constitucional de Barcelona del sábado 2 de Febrero de 1822," denunciado por el fiscal de censura, la ley absolvió á D. Celestino Bruguera responsable de dicho impreso, en cuya consecuencia se mandó fuese puesto inmediatamente en libertad, declarando que este procedimiento no le debia causar perjuicio en su reputacion.

*Nota.* El original de esta declaracion ha venido á la redaccion de la Gaceta sin expresar el nombre de los jueces de hecho.

#### ANUNCIOS.

Se halla vacante la plaza de médico titular de la villa de Pezuela de las Torres: su dotacion es de 6600 rs. vn., que se satisfarán por el ayuntamiento mensualmente ó como convenga al profesor: los memoriales se dirigirán al ayuntamiento constitucional de dicha villa, en el supuesto que la plaza se proveerá el 2 de Junio próximo.

Se halla vacante la plaza de maestro de primeras letras de la villa del Prado, fundada por el coronel Maldonado, cuya dotacion es de 9 reales diarios, pagados por la fundacion de tres en tres meses; y ademas real y medio de los fondos de propios, con otro medio real de aumento que se le dará si se aprueba por la diputacion provincial. Los que se hallen con las disposiciones necesarias para desempeñar este magisterio, dirigirán sus memoriales á los patronos de dicha fundacion en el término de 30 dias, que se cumplirán el dia 3 de Mayo próximo.

Se desea saber el paradero de D. Josef Casanova que se ausentó de Ecija hace dos años con pasaporte para Madrid; los que tengan alguna noticia de su existencia se servirán avisarlo á su hermano D. Ramon Casanova, vecino de la misma ciudad de Ecija.

El Hipocrita: comedia de Moliere, traducida por D. J. Marchena. Se vende en la librería de Hurtado á 6 rs.

EN LA IMPRENTA NACIONAL.